[Carta a Zvon]

León Trotsky

20 de junio de 1930

(Versión al castellano desde "A Zvon", en Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française ; archivos publicados en el MIA con el apoyo del Institut Léon Trotsky.)

Estimado camarada,

No respondí a su penúltimo correo porque acababa de escribir una carta colectiva a su grupo[1] y le había enviado una copia de mi carta al camarada Lenorovic.

En su última carta, usted señala un punto muy importante de nuestro trabajo: la necesidad de un tono justo, de un enfoque justo hacia la fracción proletaria del partido y, en general, hacia las masas comunistas.

Si Lenin habló alguna vez de la suficiencia comunista, hoy podemos hablar de la suficiencia opositora. Entre los opositores hay elementos que piensan que su título de opositores es en sí mismo suficiente para hacer que todos los proletarios acudan. Estos son en la práctica burócratas que no son en absoluto mejores que los de la oficial. Sin dejar de ser intransigentes en los principios, debemos acercarnos a los militantes de base del partido con la mayor modestia.

Somos sus ayudantes en la lucha por una política justa. Sin duda, hay que destacar este aspecto. Es perfectamente justo y fundamentado subrayar el papel y la importancia de la célula obrera como organismo vivo del partido. Esto, por supuesto, no excluye la centralización política. Todo radica en el equilibrio entre ambos. Hoy en día, es la célula obrera del partido la que hay que poner en primer plano.

En cuanto a los artículos que me han enviado (en ruso), no entiendo por qué desarrollan el mismo tema. Quizás esta impresión se deba a que ambos artículos abordan muchas cuestiones sin tratar ninguna hasta el final. Ambos son muy abstractos y, por tanto, muy poco populares. La vida de Checoslovaquia y del partido checoslovaco solo se refleja en ellos a través de dos o tres nombres. Esto se explica, obviamente, por el hecho de que están escritos por extranjeros relativamente poco informados sobre la vida interna de Checoslovaquia y su clase obrera. Es difícil dar un consejo, porque no se puede reemplazar artificialmente la falta de vínculos con el país. Sería bueno que el autor tuviera la oportunidad de leer sus artículos a un grupo de trabajadores checoslovacos, discutirlos frase por frase con ellos y prestar atención no a sí mismo, sino a los trabajadores, y especialmente a los errores o a la mala comprensión que tienen de tal o cual pasaje, a sus objeciones o a los ejemplos vivos que aportan. La condición para el éxito de la empresa es exigir al autor que no abrume a los trabajadores, que no les imponga sus fórmulas prefabricadas, sino que, por el contrario, aprenda de ellos a escribir artículos para ellos, que anote la reacción de estos oyentes a las diferentes ideas, lo que les falta, lo que hay que modificar o descartar, etc. Una práctica así, si se lleva a cabo correctamente, será una escuela inestimable tanto para los trabajadores como para el autor.

---

[1] [El periódico en Checoslovaquia] y "[Sobre la cuestión sindical. Carta a Lenorovic]", en esta misma serie de nuestras EIS.

Esta preparación, obviamente, retrasará el primer número de la revista. Pero podemos resignarnos a ello, porque sería desafortunado construir una empresa literaria desde el principio. Es el único consejo que puedo dar en la situación original que conoce el grupo de Praga.

No entiendo qué significa "el frente único obrero antiburocrática" que debe renacer en el partido.

¿Qué significa también "abajo los burócratas de derecha y de izquierda"? Si no se los nombra, es un golpe en vano.

"Las células deben decidir la política". La fórmula es inexacta, en menor medida. El CC no puede no resolver cuestiones políticas: la cuestión es cómo lo hace. Decir que la célula obrera debe ocupar un lugar preponderante en la vida del partido ya sería más apropiado.

La cuarta consigna, "Viva la URSS", es demasiado simplista. Sería más justo decir algo como: cada comunista, cada revolucionario, cada trabajador honesto debe defender a la URSS contra el imperialismo hasta la última gota de su sangre. Pero al mismo tiempo, cada trabajador consciente, cada comunista, debe defender la dictadura del proletariado de la URSS contra la política errónea de la burocracia estalinista.

Estas son las observaciones que puedo hacer por ahora. No creo que haya que enviar otros artículos o borradores de artículos para su examen; el refuerzo de tal método conduciría a desviar aún más la atención de la redacción de la "base" en beneficio de la "cúpula": aprendan a escribir para los trabajadores checos entre los trabajadores checos. Por desgracia, puedo ayudarle muy poco a pesar de mis deseos de hacerlo.

Es muy bueno que haya terminado usted sus exámenes con éxito y que tenga tiempo para dedicarse plenamente al trabajo.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es